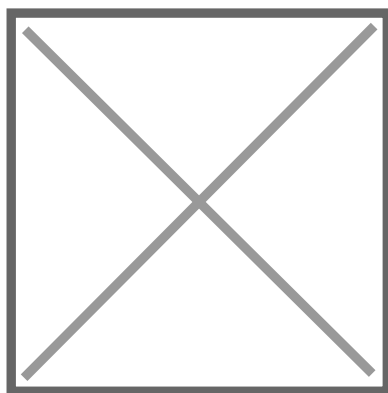




El Poeta Juan Guzmán Cruchaga

Se ha extinguido el lírico fanal del poeta y académico de nuestra Lengua, Juan Guzmán Cruchaga, que viniera al mundo en Santiago, en las postrimerías del pasado siglo, el 27 de marzo de 1895, dejándonos como preciosa herencia el tesoro de su fecunda producción literaria, que le valiera la distinción máxima de las letras chilenas, en 1962. Ya antes, en 1951, la Universidad de Chile le había otorgado el Premio Nacional de Teatro por su obra "María Cenicienta".

Creador prolífico, desde sus impúberes 8 años, sintió el llamado de las musas, y fue así como, posteriormente, y en plena adolescencia, publicó su primer florilegio poético titulado "Junto al Braseró" (1914), empujando así su luminosa trayectoria por las rutas del ensueño, dando cima a más de veinte obras poéticas y teatrales, entre las cuales es oportuno destacar las siguientes: "La Mirada Inmóvil" (1919); "La Princesa que no tenía corazón" (1920); "Lejana" (1921); "El Maleficio de la Luna" (1922); "La Fiesta del Corazón" (1922); "Agua de Cielo" (1925); "Poesmas Escogidos" (1929); "Guitarra de la Ausencia" (1930); "Aventura" (1940); "Canción" (1942); "Altasombra" (1953); "Antología" (1962); "Alma, no me digas nada", "Fantasía Teatral"; y "Sed", publicado recientemente, y ya en los umbrales de su deceso, por Ediciones Universitarias, de Valparaíso.

A Juan Guzmán Cruchaga le cupo la gloria de haber sido amigo personal de esas dos lumbreras de nuestra literatura, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, los dos nobeleros chilenos, y, además, de Juan Ramón Jiménez, otro coloso del parnaso mundial.

El crítico literario chileno, Hernán del Solar, en el decano de la prensa chilena, dijo en abril pasado, refiriéndose a Guzmán Cruchaga: "Es un poeta que no se asemeja a ninguno de los de su tiempo, ni a los de después. Su tono es propio, inconfundible. Ha ido depurando su poesía, dejándola aislada de las tendencias ajenas, de las que nunca pareció preocuparse".

Como un homenaje a su recuerdo, en esta hora en que el gran vate duerme su sueño en la negra valija del viaje sin retorno, con chilena emoción, repetimos los versos de su poema "Canción":

Alma, no me digas nada, / que para tu voz dormida / ya está mi puerta cerrada. / Una lámpara encendida / esperó toda la vida / tu llegada. / Hoy, la hallarás extinguida. / Los fríos de la otoñada / penetraron por la herida / de la ventana entornada. / Mi lámpara estremecida / dio una inmensa llamarada. / Hoy la hallarás extinguida. / Alma, no me digas nada, / que para tu voz dormida / ya está mi puerta cerrada.

Hermoso poema digno de ser llevado al pentagrama musical.

Alfredo Galaz Jiménez.

El poeta Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Alfredo Galaz Jiménez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Galaz Jiménez, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Alfredo Galaz Jiménez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile